

Peter Ryan: "Si no tengo una tarjeta de crédito, ¿por qué estoy tan estresado financieramente?"

Peter Ryan no tiene una tarjeta de crédito. Es dueño de su automóvil y no tiene préstamo, ha trabajado a largo plazo en empleos estables en el servicio público y tiene un ingreso familiar cómodamente por encima del promedio nacional. Sin embargo, también está profundamente estresado por su hipoteca y ha puesto a la venta el departamento que comparte en el noroeste de Sídney.

Ryan, de 53 años, forma parte de un grupo en crecimiento de australianos relativamente acomodados que sucumben a una combinación de tasas de interés elevadas y costos de vida en aumento.

Una presión constante

Históricamente, aquellos presionados para vender su hogar han experimentado un evento importante como una enfermedad o una pérdida de empleo. Ahora, es la presión constante de las tasas elevadas y los costos de vida, impulsados por la inflación, los que están obligando a las personas a vender para liberar capital y poder vivir.

Ryan dice que después de cumplir con las cuotas hipotecarias y las facturas, le queda menos de R\$300 a la quincena para gastos discrecionales, aproximadamente la misma cantidad que tenía hace más de una década. Sin embargo, en ese tiempo, el costo de todo lo demás, como una entrada de cine o una comida en un restaurante, ha aumentado drásticamente.

Peter Ryan: 'Si no tengo una tarjeta de crédito, ¿por qué estoy tan estresado financieramente?' [pokerstars lento](#)

Ryan dice que había esperado vivir un poco más cómodamente después de 30 años de empleo. "Nuestras políticas están poniendo presión en la cohorte de la población que es probablemente la más productiva, frenando a las personas que están en la fuerza laboral y criando familias".

Las tasas de interés, una herramienta tosca utilizada para sofocar la demanda y controlar la inflación, tienen un impacto desproporcionado en la población. Los mayores, sin deudas y ahorradores, a menudo se benefician del ciclo del mercado, mientras que los hogares con hipotecas sufren.

Esto plantea preguntas sobre si hay alternativas más equitativas a medida que se ensancha la brecha entre los australianos mayores y más ricos y el resto de la población.

Más allá de las tasas de interés

Nicholas Gruen, director ejecutivo de Lateral Economics, dice que Australia debería considerar políticas alternativas, aunque advierte que no son necesariamente indoloras. A menudo, los políticos no tienen el estómago para ellas, agrega.

"Hay muchas formas en que podemos restringir la economía o regular el ciclo económico", dice Gruen. "El contexto, desde una perspectiva macroeconómica, es infligir dolor. Y luego la pregunta se convierte en, '¿A quién le infliges dolor?'"

Por ejemplo, Australia podría variar los requisitos de cotización de superanulación, o utilizar un esquema de ahorro equivalente obligatorio, para luchar contra la inflación, aunque es

cuestionable que tal política pueda reunir apoyo político.

Sería un político valiente el que específicamente apunte al

A segunda a chegar aos juízes desde que uma maioria conservadora de 6-3 derrubou Roe v Wade há dois anos.

Caso de quarta-feira

A lei federal de 1986, chamada Emtala (em inglês), exige que hospitais recebam dólares federais para estabilizar pacientes **win pixbet** emergências médicas.

Informações do documento:

Autor: symphonyinn.com

Assunto: win pixbet

Palavras-chave: **win pixbet - symphonyinn.com**

Data de lançamento de: 2024-07-15